

# Mi Ciudad

MI CONDADO, MI ESTADO

## Participar y la Feria del Libro de Miami

**EDUARDO J. PADRÓN**

PRESIDENTE DEL MIAMI DADE COLLEGE

@EduardoJPadron



### OPINIÓN

Pensaba escribir sobre cómo el país se aleja del centro para mal de todos pues me parece que los extremos suelen estar prejuiciados y tramitados a la vez que excluyen en vez de incluir. Hay un ambiente ríspido en los pasillos congresuales, pocos quieren ceder al sentido común y los resultados negativos repercuten con fuerza contra los necesitados e incluso contra la columna vertebral de la nación que es la clase media, tan diezmada durante los últimos años.

Hoy que concluye la exitosa Feria Internacional del Libro de Miami, en su trigésimo aniversario, me veo impelido, sin embargo, a subrayar la importancia del cultivo de las manifestaciones culturales como catalizador social, pues en las antípodas se colocan los lamentables episodios de corrupción que están asolando algunas de nuestras comunidades más laboriosas y compro-

metidas con el desarrollo general.

Me atrevería a asegurar que en los intersticios de las tareas pendientes en Washington y en los quebrantos de la democracia a nivel local, hay cerebros poco afines a la clarividencia de las humanidades.

No soy de los que piensan que todo tiempo pasado fue mejor. Me considero una persona del presente con un pie en el futuro, como para ir investigando o prefigurando lo que pasará. La experiencia me ha hecho saber que mientras más nos alejamos de las cosas bellas creadas por el hombre para su deleite estético, un buen libro, la película que comentamos entre amigos, una her-

“

**Me atrevería a asegurar que en los intersticios de las tareas pendientes en Washington y en los quebrantos de la democracia a nivel local, hay cerebros poco afines a la clarividencia de las humanidades”**

mosa canción o la obra de teatro que nos estremece, vamos perdiendo los vínculos con el altruismo, la unión familiar, la piedad y muchos otros sentimientos generales que distinguen lo mejor del ser humano.

Como ha ocurrido durante las últimas tres décadas, y espero que siga de tal modo para futuras generaciones miamenses, el espectáculo de los predios que rodean nuestro Campus Wolfson, del cada vez más urbanizado Downtown de Miami, con miles de fervorosos lectores buscando su libro predilecto o queriendo ver al elusivo escritor, es un paisaje enaltecedor que nos aleja de aquella negatividad al uso que insiste en colocarnos en una situación embarazosa y disfuncional como comunidad.

El novelista Russell Banks ha declarado a *The New York Times*, hace unos pocos días, que se trata de la Feria más disfrutable del mundo desde el punto de vista autoral por el modo en que se involucra toda la comunidad.

Esta opinión cifra el más preciado tesoro de Miami cuando la incertidumbre nos embarga. La capacidad que tiene el pueblo de participar, de identificarse con los eventos que enaltecen y construyen •